

El aislamiento diplomático de Taiwán: los países retiran el reconocimiento de su soberanía

The diplomatic asolation of Taiwan: Countries withdraw recognition of its sovereignty

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v12.i22.04>

Alejandra Agudelo Cadavid
Universidad EAFIT

aagudeloc@eafit.edu.co

Resumen

Este artículo busca analizar e informar acerca de la situación actual en cuanto a aliados políticos y relaciones bilaterales de la República de China (Taiwán) con los países latinoamericanos, hablando especialmente de las últimas dos pérdidas diplomáticas (Nicaragua y Honduras), para luego analizar cuál es el panorama en el que se encontraría Taiwán hoy en día con lo sucedido, especialmente con Honduras. Se presenta una contextualización previa sobre el conflicto entre China y Taiwán para posteriormente concluir cuales pueden ser las consecuencias o qué podría pasar con el estatus de la isla de Taiwán de acuerdo con las diferentes situaciones que enfrenta.

Palabras clave:

Soberanía, relaciones diplomáticas, reconocimiento, reunificación, aliados políticos.

Abstract

This article seeks to analyze and report on the current situation in terms of political allies and bilateral relations of the Republic of China (Taiwan) with Latin American countries. Referring especially to the last two diplomatic losses (Nicaragua and Honduras), and then analyzing the panorama in which Taiwan would find itself today, regarding what happened especially with Honduras. A previous contextualization of the conflict between China and Taiwan is used to later conclude what the consequences may be or what could happen with the status of island of Taiwan according to the panorama presented throughout the article.

Keywords

Sovereignty, diplomatic relations, recognition, reunification, political allies

Introducción

Desde la creación de la República de China (Taiwán) bajo el mando del Partido Nacionalista o Kuomintang en la década de 1930, y su previa derrota en la guerra civil por parte de ejército del Partido Comunista, todos quienes creían y hacían parte del partido liderado por Chang-kaishek se vieron obligados a migrar a la isla de Taiwán. Desde entonces, la República Popular China (formada después de que el líder del partido ganador Mao Zedong creara China con capital en Beijing) ha alegado que Taiwán es una provincia renegada y una “parte inalienable”, que debería retornar al control de Beijing. (Ling, F. 2012).

A comienzos de la década de 1990, representantes de la China continental y Taiwán iniciaron un acercamiento, coronado por la cumbre de 1992 en Hong Kong, que todavía estaba bajo el control del Reino Unido. Beijing y los partidos proreunificación en Taiwán aseguran que durante ese encuentro hicieron un acuerdo referido al principio de “una China”, es decir que ambas partes reconocían la existencia de un solo país que debería ser reunificado.

Sin embargo, estos intentos de reunificación se llevaron a cabo durante gobiernos en Taiwán que no pertenecían al Partido Nacionalista. Desde el regreso de este partido al mando de la isla, en 2008, con el presidente Ma Ying-jeou, y hasta la actualidad con la presidenta Tsai Ing-wen, todos los intentos de reunificación han sido negados. No obstante, ha entrado en panorama una situación que podría afectar esta “soberanía” de la isla de Taiwán: la pérdida de aliados políticos. Al inicio del primer mandato de la presidenta Tsai, Taiwán mantenía relaciones diplomáticas con veintiún aliados; de estos actualmente quedan doce.

En los últimos años, ha perdido aliados políticos en la zona donde más tenía, el continente americano. Así, países como República Dominicana, Nicaragua y Honduras que han reconocido a la China continental como la *única China*, lo que podría poner en una posición difícil el estatus político actual de la isla en el marco internacional.

El origen del conflicto

En el siglo XIII la etnia china Han migró y se asentó en las islas Pescadores, en el estrecho de Taiwán. Luego, en 1622, los holandeses llegaron a la isla e intentaron establecer un puesto comercial, pero los chinos se lo impidieron. Varios años después, en 1624, construyeron un fuerte en una pequeña isla frente a la isla de Taiwán y desde allí derrotaron a varios caciques locales y controlaron algunas áreas en la parte suroeste de la isla. (Ling, F. 2012).

Mientras tanto, en 1661, después de los conflictos de sucesión en China y los cambios dinásticos, las fuerzas de la depuesta dinastía Ming llegaron a Taiwán y expulsaron a los holandeses. En un principio formaron un gobierno independiente, pero en 1683 un nutrido ejército de la nueva dinastía Qing los derrotó y se apoderó de la isla, que quedó

integrada al Imperio chino Qing. Sin embargo, esto creó un desequilibrio que las fuerzas aliadas comenzaron a aprovechar, y fue entonces cuando Japón decidió tomar medidas con respecto a la situación política y económica de China. Así que midió fuerzas con este poderoso imperio en la primera guerra sino-japonesa, por el control en Corea (1894-1895) y salió victorioso, de esta manera, Japón rompió el orden internacional y desplazó a un lugar secundario a la que hasta entonces había sido una potencia regional (Phillips, S. 2000).

Tras esta primera guerra sino-japonesa y la derrota china, Japón tomó posesión de la isla y el archipiélago de los Pescadores, y este gobierno dio un plazo de dos años a los habitantes chinos que quisieran vender sus propiedades e irse a China continental. (Phillips, S. 2000, p. 8)

En 1912, mientras Taiwán continuaba bajo gobierno japonés, un levantamiento acabó derrocando a la dinastía Ming en China, y fundó una república. Así terminaban miles de años de gobierno imperial en el gigante asiático.

Al mando de la república se instauró el Kuomintang, que desarrolló un país de partido único y tintes autoritarios. El Partido Comunista Chino estableció la República Popular China (RPC) en el continente, mientras que el Partido Nacionalista (Guomindang) trasladó su gobierno, la República de China (ROC), a Taiwán. Más tarde, la guerra civil entre el Kuomintang y el Partido Comunista Chino no tardó en estallar. El conflicto se divide en dos fases principales, la primera desde 1927 hasta 1937, en la que los comunistas fueron derrotados. Luego, durante la Segunda Guerra Mundial hubo cese de hostilidades y todas las fuerzas chinas se unieron contra la invasión japonesa. Pero, inmediatamente después de expulsar a los japoneses, se reanudó la guerra hasta 1949, y esta vez vencieron los comunistas, que tomaron el poder y en él continúan hoy.

Para 1949 fue declarada la ley marcial en Taiwán, que continuó hasta 1987. Esta época se conoce como el Terror Blanco. En el transcurso de esta dictadura, el gobierno persiguió y asesinó a miles de opositores, intelectuales y comunistas en toda la isla. "Gracias al apoyo de EE. UU. tras la guerra de Corea, el régimen pudo permanecer en el poder, ahora protegido de cualquier amenaza de la China comunista" (Dumbaugh, K. 2009).

Durante las décadas de 1960 y 1970 la isla experimentó una reindustrialización, orientada hacia la tecnología. Estos años fueron testigos de un rápido y fuerte crecimiento económico que se ha llamado el «milagro de Taiwán». En esos años, fue el país con mayor crecimiento económico después de Japón. Hasta la década de 1970, y en el contexto de la Guerra Fría, la mayoría de los países occidentales seguían considerando a Taiwán como la «verdadera» China. Sin embargo, esto fue cambiando, en 1971 las Naciones Unidas reconoció el gobierno legítimo de la República Popular China, y conforme fue creciendo su poder económico, muchos países cambiaron de postura y abrieron lazos diplomáticos con el gobierno de Mao.

En 1979, y tras la muerte, cuatro años antes, del líder de la dictadura del Kuomintang, Chiang Kai-Shek, se celebró una manifestación masiva en la ciudad de Kaohsiung. Aunque fue

duramente reprimida, se considera el evento que logró unificar a toda la oposición al régimen. Durante toda la década de 1980 se fueron promoviendo reformas políticas y sociales hasta que, a principios de los años 90, se celebraron las primeras elecciones del país. (Ling, F. 2012).

Hoy Taiwán es una República semipresidencialista, su PIB es el 21 del mundo (Banco Mundial, 2021), y su índice de desarrollo humano es muy alto. Los grandes problemas que afronta el país son el reconocimiento internacional y las relaciones diplomáticas con China, con una tensión creciente en los últimos años.

Esto, sumado a la pérdida de aliados políticos (y los pocos que tiene actualmente) sumados a la influencia de China, cambian el panorama de estabilidad de la República de China. Con el compromiso del gigante asiático de la reintegración con Taiwán y el panorama de influencia que ambos tienen hoy, la soberanía de la isla de Taiwán está puesta en manos blandas. Taiwán ha perdido aliados estratégicos muy importantes en América Latina, como República Dominicana, Nicaragua y recientemente Honduras, países que han dejado de reconocer a la isla para establecer relaciones comerciales y diplomáticas con China. Si bien Taiwán todavía tiene un aliado estratégico clave, Estados Unidos, los países latinoamericanos están cobrando mucha relevancia en el mundo, razón por la cual los países potencias buscan aliarse de manera estratégica con estos.

En la actualidad solo trece países reconocen a Taiwán como Estado soberano y mantienen relaciones diplomáticas con la isla. Hasta el 2018 eran diecinueve, la mayoría de ellos países centroamericanos y caribeños, entre ellos El Salvador, Guatemala, Haití. Los Estados que recientemente dejaron de reconocer a Taiwán fueron: Panamá en 2017, República Dominicana en 2018, Nicaragua en 2021 y Honduras en 2023.

Taiwán y Nicaragua

En 1930, Nicaragua inició relaciones con Taiwán, para lo cual se estableció un Consulado General en Managua. Sin embargo, durante el primer mandato de Daniel Ortega, rompieron relaciones para, el 7 de diciembre de 1985 establecer nexo diplomático con la República Popular China. Luego, en 1990, y tras la toma de posesión del gobierno de la presidenta Violeta Barrios de Chamorro, esta decidió cortar la relación con China ese mismo año y reanudó su vínculo con Taiwán.

Al regresar Daniel Ortega al poder, en 2007, defendió el derecho de Nicaragua a tener relaciones diplomáticas formales tanto con Taiwán y como con China de manera simultánea. (Martínez, J.I. 2013)

En 2013, el canciller Samuel Santos anunció que Nicaragua continuaría manteniendo relaciones diplomáticas con Taiwán. Sin embargo, los lazos diplomáticos se restablecieron en 2021, luego de que Managua cortara los lazos con Taipéi bajo la presidencia de Laureano Ortega Murillo. Esta decisión, en medio de crecientes tensiones entre ambos países, deja a Taiwán a la fecha (2021) con solo catorce aliados diplomáticos en el mundo y aumenta la presión de Pekín sobre la isla autónoma que

considera parte inalienable de su territorio. En un comunicado, la Cancillería de China informó que el acercamiento se formalizó en una ceremonia en la ciudad china de Tianjin, luego de una serie de reuniones con una delegación nicaragüense que incluía al ministro de Hacienda del país centroamericano y los dos hijos de Daniel Ortega. El acuerdo fue firmado por el vicescanciller chino Ma Zhaoxu y por Laureano Ortega Murillo.

En este acuerdo, Nicaragua asume y afirma que la República Popular China es “el único gobierno legítimo que representa a toda China, y Taiwán es parte inalienable del territorio chino”. (Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2003)

Desde la llegada de la presidenta Tsai Ing-wen (2016), Beijing ha sacado a sus aliados diplomáticos de Taipéi. Es una herramienta que China usa regularmente cuando las relaciones entre los dos gobiernos son particularmente tensas. En 2021, Nicaragua fue el octavo país en abandonar Taiwán por China en los últimos cinco años, después de Burkina Faso, República Dominicana, Santo Tomé y Príncipe, Panamá, El Salvador, Islas Salomón y Kiribati. Esto dejó solo catorce países, en su mayoría concentrados en América Latina y el Caribe.

Taiwán y Honduras

Honduras es uno de los pocos países centroamericanos que hasta el año 2023 tuvo relaciones diplomáticas con la República de China (Taiwán), sin embargo, la cancillería de Honduras, al cargo de la presidenta Xiomara Castro, tomó la decisión de romper relaciones con Taiwán para establecerlas con la República Popular China en el mes de mayo del presente año. Esto, contiene dentro de sí el reconocimiento de “una sola China” por parte del país, y que por tanto se pone fin al reconocimiento histórico de la independencia de la isla por parte de Honduras. “El secretario de Estado en los Despachos de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional, con instrucciones de la presidenta de la República, ha comunicado a Taiwán la decisión de la ruptura de las relaciones diplomáticas entre ambos”, indicó Cancillería en un comunicado a la prensa en diferentes programas y periódicos tanto nacionales como internacionales.

La apertura de las relaciones oficiales con la República Popular China es un movimiento por parte de Castro para el cumplimiento de su Plan de Gobierno, el que (entre muchas cosas) puntúa “expandir las fronteras con libertad en el concierto de las naciones del mundo”. Así pues, es uno de los países que en los últimos años se ha sumado a reconocer que “Taiwán forma parte inalienable del territorio chino”. (Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2003).

Enrique Reina, secretario de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de Honduras, ha confirmado que la ruptura diplomática con Taiwán está motivada por “la situación global complicada”, lo que ha provocado la necesidad de abrirse. Reina señaló que los funcionarios hondureños se reunirían con sus homólogos chinos para formalizar la relación, tal y como reza el comunicado conjunto publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de China,

Los dos gobiernos convienen en desarrollar los lazos amistosos entre ambos países sobre la base de los principios de respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, no agresión, no intervención de uno en los asuntos internos de otro, igualdad y beneficio recíproco y coexistencia pacífica (2023).

China “recibe con beneplácito”, tal y como asegura el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores chino Wang Wenbin, la decisión establecida por Honduras. (El país, 2023)

La pérdida de esta relación diplomática de Taiwán, tal y como lo dijo Lu Yeh-chung, profesor del departamento de diplomacia de la Universidad Nacional Chengchi en Taipéi, “Ciertamente es un gran golpe”, y agregó, “Las relaciones diplomáticas formales con países pequeños siguen siendo muy significativas para el estatus internacional de Taiwán”.

¿Cuál es el panorama en el que se encuentra Taiwán?

Esto entonces deja una interrogante en cuanto al estado que podría adaptar Taiwán en los próximos meses debido a la pérdida de aliados estratégicos, lo cual es muy importante para seguir considerándose un Estado soberano ante los ojos de la ley internacional. El poder global que tiene China en la actualidad ha persuadido a Honduras y a Nicaragua para que rompa los lazos diplomáticos con Taiwán y los establezca con Beijing, un golpe a la imagen internacional de Taipéi, días antes de que la presidenta taiwanesa se embarque en una gira por Centroamérica que también la llevará a Estados Unidos (The NY Times, 2023).

La medida redujo aún más la pequeña cantidad de países con vínculos con Taiwán, la isla democrática que Beijing reclama como su territorio, estos nuevos aliados de China podrían verse como un intento del *Mainland* de aislar a Taiwán mientras exigen que acepte la unificación. La relación diplomática entre China y Honduras se produce días antes de que Tsai Ing-wen, presidenta de Taiwán, hiciera su visita a Belice y Guatemala, los dos aliados latinoamericanos que le quedan.

China está pidiendo a los países con los que mantiene relaciones diplomáticas que dejen de reconocer a Taiwán. Desde que Tsai asumió el cargo, en 2016, menos aliados diplomáticos han reconocido a Taiwán como un Estado independiente. Por su parte, Beijing cortó el contacto oficial con ese gobierno tras su negación a decir que Taiwán y China eran parte del mismo país.

En los días previos a la ruptura oficial entre Honduras y Taiwán, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Taiwán había expresado su “seria preocupación” a Honduras por la noticia de su decisión, debido a que esto, en teoría, ayudaría a confirmar poco a poco el principio del gobierno chino de “una sola China”, que ha sido la posición oficial de las autoridades de la República Popular China desde su fundación y se refiere al hecho de que existe un solo gobierno legítimo, con sede en Beijing y por lo tanto que representa a todo el pueblo chino. La política exterior de China se construye en torno a este principio, ya que

se niega a mantener relaciones diplomáticas con aquellos que defienden la existencia de dos estados o simplemente establecen relaciones diplomáticas oficiales con Taiwán.

Este principio fue el vínculo entre las dos bancas desde 1949, como también lo defiende el Kuomintang, hasta el año 2000, cuando el Partido Democrático Progresista ganó por primera vez las elecciones taiwanesas. El hecho de que esta visión de China haya sido compartida durante décadas ha hecho que nunca se haya cuestionado la soberanía de China sobre Taiwán, ya sea vinculada a la República Popular China o a la República de China, por lo que ha sido un tema político que siempre ha conservado su auténtica esencia china. Por su parte, autoridades chinas saben que la única forma de avanzar en el camino de la reunificación es llegar a acuerdos con la parte que apoya el principio de *una sola China*.

Previo a la victoria de los gobiernos del Partido Democrático Progresista, que comenzaron en los 2000 y siguen hasta la fecha, la noción de “una sola China” era vista y casi “aceptada” por el gobierno taiwanés.

Conclusiones

El Gobierno de Tsai, reelegida presidenta en enero de 2020 se ha venido caracterizando por una voluntad de “tensión controlada”: si bien no ha dado ningún paso que suponga una ruptura del statu quo, se ha esforzado por mantener un perfil muy claro sobre la autonomía taiwanesa y denunciar la injerencia de Pekín.

Debido a su estado inicialmente anticomunista y luego democrático, la supervivencia de Taiwán siempre ha dependido del apoyo externo, pero el creciente poder de Beijing lo ha disminuido con el tiempo.

Desde 1949, Taiwán ha tenido tres opciones, cada una con importantes consecuencias. En primer lugar, puede iniciar la reconquista de China, opción que pierde fuelle conforme pasan los años y la China popular gana apoyo exterior y aumenta su poderío económico y militar. En segundo lugar, puede elegir la independencia de jure de China y el restablecimiento de Taiwán después de su rendición como China legítima. Finalmente, existe la posibilidad de incorporación del territorio a la China popular, ya sea por anexión o por una fórmula acordada como la de “un país, dos sistemas” practicada en Hong Kong y Macao.

En 2016, con la victoria de Tsai Ing-wen, del Partido Democrático Progresista, supuso un retroceso en las relaciones Taipei-Beijing, dinamitando los logros alcanzados bajo el mandato de su predecesor y reavivando la guerra diplomática. Pekín asegura que se ha visto obligada a endurecer su discurso ante la retórica del nuevo gobierno taiwanés en un esfuerzo por señalar una vez más las líneas rojas que Tsai Ing-wen no debe cruzar en ninguna circunstancia. Una muestra de fuerza y del impulso con el que Taiwán vio disminuir su apoyo internacional de veintinueve al comienzo del mandato de Tsai a doce en la actualidad.

Recientemente, el 1 de octubre de 2019, la República Popular China marcó un momento decisivo para el comunismo en todo el mundo tras los 60 años de la República Popular China, habiendo superado en longevidad a la enorme Unión Soviética,

donde por este tiempo China afirmó que para su cumpleaños número 100 ya estarían reunificados con la isla de Taiwán. Este objetivo, ahora no tan ambicioso, se ve cada vez más cerca, ya que la mencionada creciente influencia de China en todo el mundo ha generado una pérdida de aliados para la isla, cosa que es fundamental para el reconocimiento de la misma como independiente frente a la sociedad internacional.

La soberanía de la isla de Taiwán puede encontrarse en una situación complicada por la pérdida de relaciones diplomáticas de los últimos años, aun con el apoyo y el respaldo de Estados Unidos, podríamos presenciar una reunificación o un consenso de parte de las dos naciones (China y Taiwán), para llegar a un acuerdo mutuo que beneficie a ambas partes y reduzca las posibilidades de conflicto puesto sobre la mesa en los últimos meses.

Referencias

- Phillips, S. (2000). The Politics of Mnemonics: History in the Debate over Taiwan's Status. *The Journal of American-East Asian Relations*, 9(1/2), 5–28. <http://www.jstor.org/stable/23613319>
- Feng Lin (冯琳) (2012) A Brief History of Taiwan, edited by Zhang Haipeng and Tao Wenzhao, *Journal of Modern Chinese History*, 6:1, 125-127, DOI: 10.1080/17535654.2012.670979
- Dumbaugh, Kerry (2009). Taiwan-U.S. Relations: Developments and Policy Implications. LIBRARY OF CONGRESS WASHINGTON DC CONGRESSIONAL RESEARCH SERVICE. From <https://apps.dtic.mil/sti/citations/ADA501077>
- BBC News Mundo. (2023). Honduras rompe relaciones con Taiwán y reconoce “una sola China”: qué países mantienen vínculos con el gobierno de Taipei. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-64969870>
- Blackwill, R. D., & Zelikow, P. (2021). CHINA CONFRONTS TAIWAN. In *The United States, China, and Taiwan: A Strategy to Prevent War* (pp. 25–29). Council on Foreign Relations. <http://www.jstor.org/stable/resrep28673.9>
- BBC News Mundo. (2021). Nicaragua rompe relaciones con Taiwán: “En el mundo solo existe una sola China”. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-59603623>
- Liy, M. V. (2021). Nicaragua rompe relaciones diplomáticas con Taiwán y las restablece con China. Ediciones EL PAÍS S.L. <https://elpais.com/internacional/2021-12-10/nicaragua-rompe-relaciones-diplomaticas-con-taiwan.html>
- Comunicado Conjunto entre la República Popular China y la República de Nicaragua sobre el Restablecimiento de Relaciones Diplomáticas. (2021). Gov.cn. https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjb/zygy/gyhd/202112/t20211210_10466242.html
- ¿Cómo reconoce universalmente la comunidad internacional que Taiwán pertenece a China? (2003). Gov.cn. https://www.fmprc.gov.cn/esp/ljzg/zztw/200303/t20030331_928704.html
- Comunicado Conjunto entre la República Popular China y la República de Honduras sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas. (2023). Gov. cn. https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/202303/t20230326_11049280.html
- Abril, G. (2023). Honduras rompe relaciones diplomáticas con Taiwán y las establece con China. Ediciones EL PAÍS S.L. <https://elpais.com/internacional/2023-03-26/honduras-rompe-relaciones-diplomaticas-con-taiwan-y-las-establece-con-china.html>